# LA EDAD (Segunda Parte)

¿Es la edad cronológica verdaderamente un problema? La pregunta vuelve a plantearse, pero ahora desde un punto de vista exclusivamente personal. Si cada vez que hacés un trámite y cuando te preguntan la edad tenés un apretujón en tu estómago, entonces hay un problema, ese problema es algo que no se ha asumido y que con ignorarlo no se soluciona.

# INTRODUCCIÓN

Muchos viven cada cumpleaños como una cuenta regresiva, sin pensar que la experiencia de vida, el paso de los años, suma, no resta. Pero para que sume, esos años deben haber sido "vividos", esto es, experienciados como un proceso durante el cual ciertos objetivos se han alcanzado y muchos cambios han sido llevados a cabo. Solo las vidas "no vividas" aportan una sensación de congelamiento temporal, donde todo permanece igual, aunque el espejo, esa – para algunos – cruel y vidriada superficie, muestre lo contrario.

En esta cuestión también entran en juego la percepción objetiva y subjetiva de cada uno y de la importancia que se les otorga a ambas. Ser *jóven y bell* @ por siempre, ¿es algo que se piensa en función del otro? ¿O no será que obedece fundamentalmente a una necesidad interior insatisfecha?

#### LA FUENTE DE LA ETERNA JUVENTUD

La *Bella Durmiente del Bosque* durmió cien años y cuando despertó no había envejecido ni un segundo, ese mitologema responde al reino de lo mágico, pero, ¿cuánto se perdió de vivir la bella durmiente?

El adjetivo de *bella* no es casual así como tampoco lo es el del congelamiento del tiempo, ya que alude a uno de los factores en juego en cuestiones de edad: el narcisismo.

Popularmente se habla de que una persona es narcisista, término asociado con el de "engrupid@": esto es, se considera la belleza más grande que existe sobre la tierra y como tal, ha de ser amad@... por él/ella mism@. Este amor por uno mismo es sano en una medida adecuada, pero se transforma en patológico cuando impide que el sujeto forme pareja y se lanze a la búsqueda desenfrenada de sujetos que sean igual a él, y cuya visión solo le devolvería la misma imagen que le devuelve un espejo.

Ese narcisismo es sostenido desde varios lugares, como por ejemplo desde la publicidad de cremas "anti age". Tal vez, al aplicárselas el sujeto debería preguntarse no cuántos años le quita sino cuánta experiencia de vida la crema se está ocupando de tapar. ¿Qué es una arruga? Un surco en la piel, una prueba del paso del tiempo, negarla es negar el paso del tiempo en sí y jugar a que la juventud está atrapada en una jaula de cristal. Aceptarla es también aceptar la belleza implicita en ese surco.

No se puede detener el envejecimiento, envejecemos desde el momento que nacemos, lo que sí se puede es vivir intensamente y acompañar cada momento de la vida con las particularidades propias a ese momento. El objetivo está en la autorrealización personal, no en ser *Miss Universo* de por vida.

# **UNA DECADA TIENE DIEZ AÑOS**

Lo que parece originar la mayor parte de las crisis es el cambio de década. Los veinte porque marcarían el fin de la adolescencia (aunque ese límite se ha extendido en años y ahora parece que se es adolescente hasta los 25), los treinta porque están a caballo entre la edad en que se es codiciad@ y la entrada a la madurez, los cuarenta porque se supone que lo que no se logró en esa década, ya no podrá hacerse realidad, o al menos, no fácilmente, los cincuenta porque equivalen a cumplir medio siglo...y así hay sujetos que pasan la vida de crisis en crisis, tapando espejos cual vampiro o invirtiendo fortunas en operaciones que sostengan lo que, por naturaleza, ha de caer en algún momento.

Considero que en esta cuestión de la edad también ha existido, en los casos en los que no se la acepta, un duelo inconcluso por el cuerpo de niñ@. Hay casos en los que los sujetos conservan vestimentas de cuando tenían cintura de avispa o piernas del grosor de un tubo para guardar planos de arquitectura, están allí, en el placard, colgados para demostrar que tal vez algún día puedan volver a usarse o para reafirmar esa negación de que el tiempo transcurrió.

### **CANAS AL VIENTO**

Muchos recurren a la tintura para disimular el paso del tiempo, pero, ¿Qué pensará quien nos conoció con el cabello con algunas canas y de pronto lo ve negro azabache? ¿Qué soy coquet@? ¿O que estoy, en realidad, negando mi propia naturaleza humana? ¿Qué sentido tiene pretender ser lo que no se es? Creo que no hay nada más sano, psíquicamente, que aceptar la cana, la arruga, el achaque, son todas pruebas de que tenemos un cuerpo que, como todo elemento de la naturaleza, está sujeto a las viscisitudes del transcurso del tiempo, que es algo que nos pasa a todos y que el mejor testigo de una vida bien vivida es un cuerpo que lo muestre. Para terminar, la belleza exterior, en realidad, nunca se pierde, solo se modifica en función del paso del tiempo (como dicen los Anglosajones: "to age gracefully" — madurar o envejecer con gracia) y en consecuencia no estará solo presente en la piel sino también en el brillo de los ojos, en la capacidad de asombro, en el comportamiento lúdico, en el corazón. ¿Acaso no se dice que siempre se tiene veinte años en algún rincón del corazón?

Lic Luis Formaiano